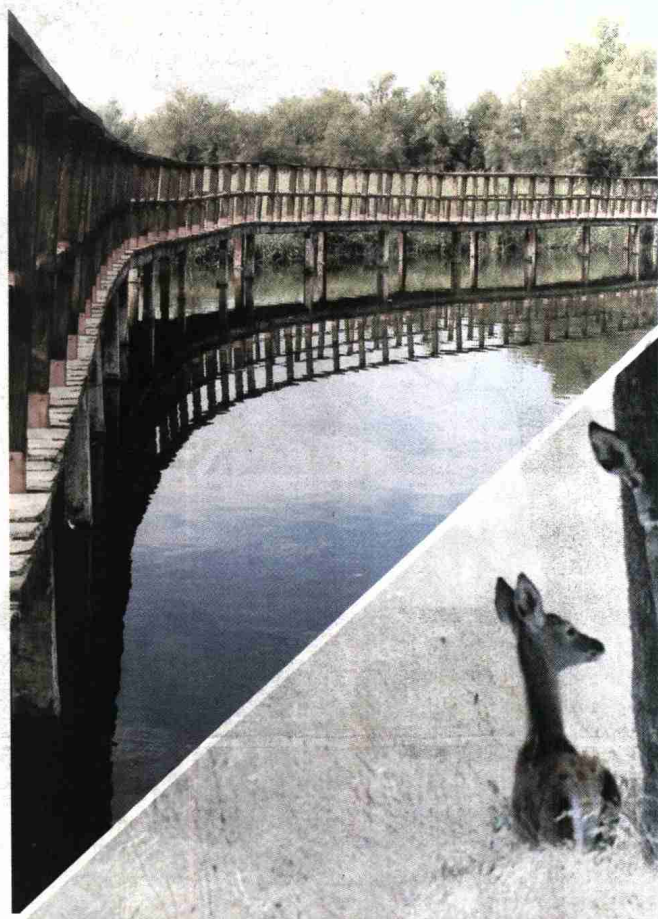


Desarroll@ Rural



Nuevas técnicas para vigilar viejos ecosistemas únicos en los Parques Nacionales

Los Parques Nacionales precisan de una atención especial para su conservación donde las nuevas tecnologías juegan un papel esencial. **POR EL DÍA**



La red de Parques Nacionales a pesar de su reducido tamaño en comparación con el conjunto del territorio nacional, supone sólo el 0,6 por ciento, poseen una excepcional riqueza del patrimonio natural y la biodiversidad de nuestro país. Un ejemplo de ello es que el 80% de las 770 especies de vertebrados inventariadas en España y un 28% de las endémicas están representadas en la Red de Parques Nacionales. Igualmente, el 80% de las cerca de 8.000 plantas vasculares inventariadas y más del 20% de las 1.400 que son endémicas, se encuentran en esta Red.

Castilla-La Mancha contribuye a esta Red con dos Parques Nacionales de singularidad única como son el de Cabañeros, entre las provincias de Toledo y Ciudad Real y Las Tablas de Daimiel en Ciudad Real.

Una de las tareas primordiales del Organismo Autónomo de Parques Nacionales es velar por la conservación de los mejores y más representativos sistemas naturales de nuestro país para lo que es imprescindible el seguimiento y evaluación de la Red.

La actividad en red añade valor a todo el conjunto, por lo que la Red de Parques Nacionales se fundamenta en la cooperación y

coordinación para conseguir un sistema integrado, que va mucho más allá de la mera suma de los espacios que la componen.

NUEVAS TÉCNICAS DE SEGUIMIENTO

En este sentido las Comunidades Autónomas y el Gobierno central han puesto en marcha diferentes sistemas de seguimiento que una vez adoptadas por el Consejo de la Red formarán parte del actual Plan en fase piloto que concluye en 2012.

Aquí las nuevas técnicas y tecnologías juegan un papel fundamental a la hora de vigilar las masas vegetales para lo que se utilizan técnicas de teledetección (análisis automatizado de imágenes de satélite y utilización de índices establecidos en el ámbito internacional), como la continuación del análisis del estado sanitario de las masas forestales dentro de las iniciativas de la UE y para el que se cuenta con importantes series históricas.

Otra de las metodologías aprobadas en la última reunión de seguimiento es el seguimiento de la estructura y composición de la vegetación en parcelas fijas ligadas al seguimiento fitosanitario.

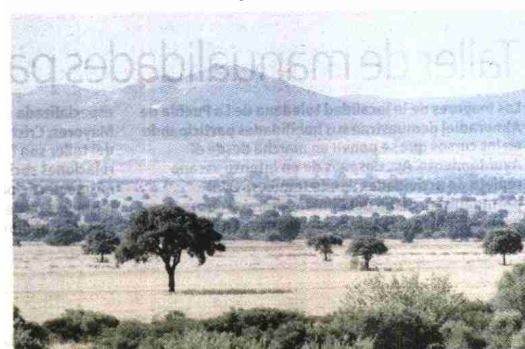
Un papel destacado tienen los avances en la elaboración de una cartografía digital común a escala 1:10.000 de los sistemas naturales incluidos en la Red, como la

base para detectar los cambios que se vayan produciendo en el futuro y los resultados de la aplicación de la tecnología Lidar (que utiliza rayos láser) para la caracterización del modelo digital del terreno y de las formaciones vegetales en el Parque Nacional de Monfragüe, que también ha tenido como producto una cartografía a escala 1:5.000. Finalmente, se ha abordado también la adaptación a la Red de Parques Nacionales del programa de seguimiento de aves comunes que realiza a través de voluntarios la Sociedad Española de Ornitología en todo el territorio, iniciativa que permitirá establecer comparaciones de la evolución temporal de estas especies comunes dentro de la propia Red de Parques, como en relación al conjunto del territorio nacional.

El programa de seguimiento del cambio global en la Red de Parques Nacionales, que actualmente está en marcha en varios de los parques nacionales, mediante un acuerdo entre la Oficina Española de Cambio Climático, la AEMET, la Fundación Biodiversidad y el propio Organismo Autónomo, también está incorporado al Plan de Seguimiento. Los Parques Nacionales, y en especial los de montaña, constituyen un escenario muy adecuado para el seguimiento de procesos globales.

—Cabañeros—

Actividades compatibles con el Parque



Los Parques Nacionales no son solo una gran reserva de la biodiversidad y un entorno digno de proteger sino que también son espacios compatibles con la actividad humana y fuente de riqueza para los habitantes de sus zonas.

Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en el Parque Nacional de Cabañeros donde la extracción de corcho es una de las actividades que se han mantenido a lo largo de los años aunque en la actualidad

haya quedado reducida a algunas fincas privadas.

El descorche se realiza sin ningún tipo de mecanización, en la época estival cada 8 ó 12 años, utilizando el hacha y la jurga, palo largo de madroño o fresno, para ir despegando las planchas de corcho del árbol. Una actividad que conserva todavía hoy tintes de otras épocas ya que el traslado del corcho se realiza mediante caballerías debido a la orografía del terreno.



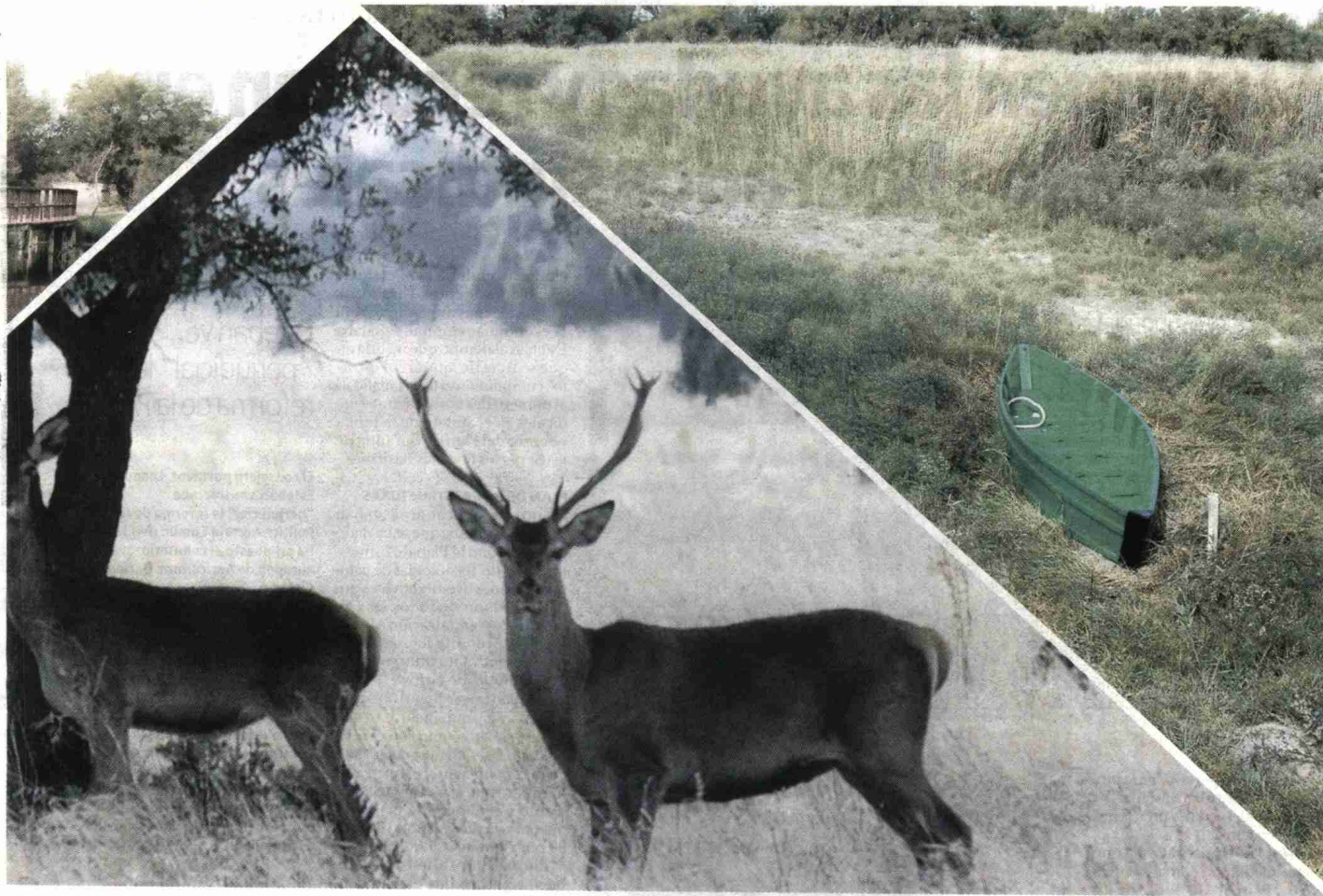
—CABAÑEROS—

LA DIVERSIDAD DE ESPECIES
FAUNÍSTICAS Y BOTÁNICAS SE
UNEN A UNA GEOLOGÍA PECULIAR



—LAS TABLAS—

EL ÚLTIMO REPRESENTANTE DE UN ECOSISTEMA
DENOMINADO TABLAS FLUVIALES UTILIZADO POR
LA AVIFAUNA EN SUS MIGRACIONES



PERCEPCIÓN SOCIAL

Todas estas iniciativas de tipo ecológico, quedarán completadas con otros programas de seguimiento sociológico, que darán continuidad a las encuestas demoscópicas que dan una imagen de la percepción que la sociedad tiene de la Red, desde los residentes en el área de influencia de los diferentes Parques, hasta los visitantes que acuden a ellos.

Esta Red de Parques Nacionales también tiene como objetivo realizar un seguimiento "funcional", que con los indicadores adecuados, servirá para medir la vitalidad de la Red y su funcionamiento, midiendo las interacciones que se produzcan y la adecuación a los objetivos la Red de los programas comunes que en ella se desarrollan.

PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN

Recientemente la directora del Organismo Autónomo Parques Nacionales, Olga Baniandrés, destacó el papel de los Parques Nacionales como plataforma única, tanto por calidad y representatividad como por la escasa intervención humana para aumentar el conocimiento científico, señalando que "su propia naturaleza y su garantía de conservación, hacen que sea un escenario idóneo para el seguimiento de cambio global y los estudios a

largo plazo".

"El Organismo Autónomo de Parques Nacionales, añadió Olga Baniandrés, así lo entiende y apuesta decididamente por el Programa de Investigación de la Red de Parques Nacionales, que se ha traducido en la realización de cerca de 150 proyectos, que han dado origen a más de 400 publicaciones científicas y numerosas tesis doctorales".

En concreto, en estas Jornadas, organizadas en colaboración con el Parque Nacional del Teide, se expusieron los resultados de 13 proyectos de investigación que comenzaron en 2008 y que después de tres años de desarrollo, ya se pueden presentar los resultados obtenidos.

Los proyectos abordan tanto cuestiones relativas a la variabilidad genética de especies, y a la diversidad, como a los ciclos del carbono y del nitrógeno en distintos sistemas naturales. Algunos proyectos estudian las estrategias de adaptación de los organismos ante diferentes escenarios de cambio global, cambio climático o cambios de uso del suelo, utilizando entre otras, técnicas de paleoecología y de teledetección. Otros estudios proponen e identifican indicadores ambientales capaces de anticipar cambios en el funcionamiento de los sistemas.

—Tablas de Daimiel—



Una historia ligada
al ancestral arte de
la pesca y la
actividad
cinegética

Si en Cabañeros las actividades compatibles con el Parque tienen que ver principalmente con la vegetación, es natural que en el caso de las Tablas de Daimiel, éstas estén relacionadas con las actividades acuáticas por excelencia como es la pesca de diferentes especies.

La gente del río se regía por reglas no escritas que todos respetaban en relación a la propiedad de las trochas, las zonas de pesca, etc.

A finales del siglo pasado se introdujo el cangrejo autóctono (*Austropotamobius pallipes*). Pronto hubo más de 300 familias dedicadas a la pesca del cangrejo. Los garlitos de mimbre se introducían por la noche en el agua con un cebo de pescado en su interior. Un pescador podía echar al agua 300 o 400 garlitos por noche. Sin embargo el cangrejo autóctono desapareció por una plaga de hongos y por los efectos negativos del proyecto de canalización y desecación de ríos y humedales que, por entonces, se estaba realizando en el entorno.

Paralelamente se introdujo el cangrejo americano (*Procambarus clarkii*) pero la reducción de la superficie encharcada hizo que esta fuente de riqueza disminuyera hace

20 años.

La pesca con redes también era importante, barbos, carpas y bogas se han pescado y comido desde la Edad Media.

El equilibrio del hombre con el humedal se rompió hace unas décadas. Las actuaciones para desecar La Mancha húmeda precedieron a la explotación desmesurada de los recursos hídricos almacenados desde hace siglos en el subsuelo.

Además de la pesca el entorno de las Tablas de Daimiel es también muy rico en caza y por lo tanto capaz de atraer a cientos de aficionados a estos deportes.

Las virtudes venatorias de este humedal han sido las más conocidas ya que la mayor parte de la historia de Las Tablas de Daimiel ha sido escrita por cazadores. Ya desde antiguo, tenemos constancia documentada de esta actividad, así, en el siglo XIV, el Infante Don Juan Manuel se refiere a ellas en su "Libro de Caza". También se menciona en las Relaciones Topográficas de Felipe II. El General Prim, Alfonso XII, Alfonso XIII y Franco también cazaron patos en estos parajes. Los patos y jabalíes eran las principales presas, aunque allí, para comer se cazaba de todo.